

Artur Aparici: "Los políticos dicen ser sensibles con el "éxodo", pero no hay medidas" - El Mundo Castellón al Día - 10/02/2020

ARTUR APARICI

Impulsor del Foro de la Nueva Ruralidad. Sociólogo especializado en ruralidad, así como profesor emérito de la Universitat Jaume I, Aparici participó recientemente en unas jornadas sobre despoblación en Benlloch. Es uno de los artífices del Foro y aboga por más políticas encaminadas a reducir el éxodo en el interior.

«Los políticos dicen ser sensibles con el 'éxodo', pero no hay medidas»

DANIEL VICENTE CASTELLÓN

El Foro de la Nueva Ruralidad echó a andar a principios de los años 90, a partir de la apuesta de la Universitat Jaume I (UJI) por investigar cuestiones relacionadas con la despoblación que afecta, en gran parte, a los municipios del interior. Recientemente, el Foro celebró unas jornadas en Benlloch, que congregaron a unas 175 personas. Uno de los impulsores de la iniciativa, sociólogo y profesor emérito, Artur Aparici, explica cuáles son los retos y realidades a los que se enfrenta la provincia si verdaderamente quiere frenar el éxodo rural.

Pregunta.—¿De qué manera nació el Foro? ¿Cuál ha sido la colaboración de la UJI y qué municipios forman parte del mismo?

Respuesta.— Todo el origen tiene que ver con el diseño de la universidad, a partir del 91, cuando se buscó una extensión de la misma que estuviese relacionada con el mundo rural. Es un Foro co-participativo y vinculante que incorpora a mucha gente que viene del mundo rural, como técnicos, cooperativas, especializados en cultura, agencias de desarrollo local... En las primeras jornadas sobre Nueva Ruralidad ya habían emprendedores que quisieron sacar adelante esta iniciativa.

Más tarde, se vinculó al foro un sector muy importante como es la Sociología Rural de España, convirtiéndose el foro en una especie de iniciativa híbrida población-sociólogos.

P.—¿Cuál es su percepción sobre la coyuntura de la provincia de Castellón en este sentido?

R.— Nosotros, desde el Foro, discrepábamos con el hecho de que no pensamos que la provincia esté vacía, sino que ha sido vaciada. Hemos identificado las causas del éxodo juvenil y vemos que hay derechos básicos que no se implementan en el interior. Eso, sin duda, perjudica a las nuevas generaciones. Todo y pese a que hay gente que desearía vivir en el mundo rural, pero con la desigualdad que hay es inviable. El 92 por ciento de la actividad económica de la provincia se concentra en solo 20 pueblos, según nuestros datos.

P.—Las administraciones, ¿qué pueden hacer al respecto?

R.— Si lo analizamos bien, tal vez las diputaciones son las administraciones que quizás fueron las más responsables, por una cuestión de



EL MUNDO

competencias, desde el año 83. Pero su visión ha sido parcial.

Desde el foro pedimos al gobierno valenciano que trabaje por la creación de dos marcos legislativos; uno para el núcleo urbano y otro para el rural.

P.—¿Afecta la normativa actual?

R.— Sí. La normativa que hay, uniforme, dificulta la dinamización. Consideramos que debe haber un doble marco legislativo, sino se está imposibilitando el desarrollo y bloqueando el progreso.

Por ejemplo, con un doble marco, se podrían crear dos bolsas de trabajo especializadas para cada territorio. Ahora es difícil estabilizar empleo en el territorio. Pensamos que una nueva normativa sería la solución y así lo planteamos a la Generalitat Valenciana.

P.—¿Qué sectores tienen la 'llave' en este sentido? ¿Cómo han ido cambiando a lo largo de los años?

R.— Lo cierto es que en varias zonas de Europa las actividades están menos concentradas en las ciudades, mientras, en el ámbito rural, se desarrollan muchas actividades. Es el caso de Londres o París, cuyas áreas rurales son muy productivas y funcionan mejor. En la ruralidad se puede hacer todo.

En este sentido, nosotros exigimos al gobierno autonómico un plan de diversificación económica,

pero la ausencia de transporte público afecta en los pueblos afecta a la economía. Estamos en la época de Uber y Cabify, pero por el contrario hay muchos autobuses vacíos, que no se ajustan nada a las demandas.

En el ámbito rural de Castellón hay una tasa de vehículos privados por familia más elevada que en el conjunto de la Comunidad Valenciana. No es por ser más ricos, es porque la ruralidad se basa en la movilidad, en el trabajo y el ocio. Los jóvenes tienen que hacer maravillas para moverse, no hay casi transporte público. Se necesita una especie de 'taxi-bus', un transporte público a demanda. Esto impulsaría una economía eficiente. No hay que concentrar recursos en un sitio y en otro no, eso es despoblar.

En el tema agrícola, exigimos un programa de agricultura de proximidad, por ejemplo. Hay que mandar al animal muy lejos, pero esta proximidad daría calidad a los restaurantes locales y favorecería una agricultura y proximidad de pequeña escala, pero muy viable.

Con todo, creemos que el modelo de pastor único puede estar obsoleto. No dan vacaciones, no hay casi días libres... Los jóvenes no van a querer eso. Se trata de que

SERVICIOS

«Pedimos a la Generalitat un servicio de 'taxi-bus' a demanda las 24 horas para dinamizar el territorio»

LEGISLACIÓN

«Un marco legislativo para el área urbana y otro para el ámbito rural estabilizaría el empleo en los pueblos»

JÓVENES

«Hay sentimiento de orgullo por lo rural, pero necesitan que los gobiernos anuncien más políticas y un cambio»

un profesional pueda dedicarse a esto pero con días de descanso.

P.— ¿Y el turismo? ¿Considera que se explota lo suficiente en el mundo rural?

R.— El turismo que mantiene al interior es de segunda residencia. Nosotros diferenciamos a una población fija y a otra que apuesta más por la movilidad. Ese turismo suele ser el más rentable, porque suelen repetir. Es fundamental ese

turismo, pensamos que se tiene que gestionar mejor para que intensifique las visitas al pueblo, para generar un comercio de mayor calidad, que haya rentabilidad, etc.

El turismo ocasional es importante pero quizás hay que abandonar el modelo de la casa rural y avanzar hacia el modelo de instalaciones y alojamientos turísticos más profesionales y empresariales, porque ayudan a dinamizar el turismo. A veces no se gestiona un calendario turístico a nivel profesional.

P.— ¿Qué papel tienen las nuevas generaciones en la Nueva Ruralidad?

R.— En los jóvenes ha crecido en los últimos lustros un sentimiento rural. Los padres y madres instaban a que se marchasen, pero esto ha ido cambiando entre las nuevas generaciones. Aun así, lo tienen difícil. Por ejemplo, la administración debe favorecer el acceso a la vivienda.

Aunque existe ese sentimiento de orgullo rural, pensamos que no se revierte el éxodo y los jóvenes necesitan

una señal para ver que todo esto va a cambiar, que van a hacerse nuevas políticas. Si no, no habrá confianza para desarrollar actividades y empresas en los pueblos. Hay conexiones y hay ganas, pero la administración debe salir y anunciar medidas para que los jóvenes se crean que la ruralidad va a mejorar.

Llevamos tiempo presentando líneas para atajar la despoblación y vemos un discurso retórico de las administraciones. Dicen que son sensibles, pero no conocemos políticas concretas. Vemos demagogia y estamos entre dos fuegos, con un populismo extremo en el otro lado.

P.— ¿Cuáles son los retos del Foro en el futuro? ¿Cómo pueden ayudar las administraciones a mantenerlo?

R.— Somos conscientes de que, aunque hay gente muy preparada en el foro —eso de 'la boina' ya no se lleva, hay gente muy bien formada—, hay una ansiedad por revertir la despoblación mayor de lo que nosotros podemos impulsar o contribuir a ayudar. Necesitamos la ayuda de los gobiernos.

Mientras no ocurre que la administración sale a anunciar políticas, nosotros seguiremos insistiendo en cuestiones vitales. Como el transporte público 24 horas a demanda, que ya he comentado.